

# HOMEOPATÍA PARA LA MUJER

Cuando suena el despertador ya hace rato que su mente se ha hecho eco de la multitud de asuntos que cada día le reclaman, pareciera que el reloj biológico de su interior lo activara un jefe tiránico y exigente, una hora antes de lo necesario ya están las obligaciones del día agitando su pensamiento y oprimiendo su estómago. Por el contrario el cuerpo no se pone en marcha con tanta facilidad, se quedaría dormida cuando es el momento de levantarse y cuando consigue ponerse en pie ya está cansada. Una ligera náusea, por habitual, casi le pasa desapercibida. Un café en casa y otro por el camino dice que le ponen las pilas y lo cierto es que le dan esa excitación que necesita para afrontar el día. Antes de llegar al trabajo, es muy responsable y le gusta ser puntual, ya se ha impacientado varias veces y un gesto agrio se le instala alrededor de la boca para todo el día. Exigente con ella misma y con los demás, es un buen fichaje en cualquier empresa. Su actitud competitiva, vigilante y un poco desconfiada se traduce en tensión muscular mantenida, especialmente en la mandíbula, el cuello y los hombros, esto le da un porte un poco rígido, mecánico y algunos días dolor de cabeza.

Esta mañana, típica de Nux Vómica, pudiera pertenecer a cualquier ser humano, preferentemente en un entorno urbano, pero se trata de una mujer y esto implica cargas añadidas, especialmente si tiene niños, y aunque no los tenga, seguramente los quisiera tener pero no encuentra sitio en su agenda para un asunto que para ella, dada su responsabilidad, le parece demasiado importante. La regla, para la mujer del tipo Nux Vómica, siempre es inoportuna, no tiene tiempo para conectarse con su realidad biológica y menos aún para sentirse débil, así que el mal humor y la irritabilidad se van a multiplicar cuando siente que se acerca la regla. Cuando empiezan las pérdidas las tensiones se convierten en espasmos en la musculatura del útero, más dolorosos en estas personas hipersensibles que toleran muy mal el dolor, así que no es raro que abusen de los analgésicos añadiendo una nueva carga a un hígado bastante saturado.

Tanta actividad, tantos asuntos pequeños y grandes pocas veces le dejan tiempo para pensar en sus motivaciones más profundas. También la vida que lleva tiene sus compensaciones, incluso en ocasiones se podría hablar de adicción al trabajo, la excitación, propia de la actividad a un ritmo tan intenso produce un cierto placer, sobre todo si se acompaña de éxitos profesionales. Mientras tanto la tensión constante se traduce en inflamación en las inserciones musculares con el consiguiente dolor, la relación agresiva-competitiva con el entorno, la violencia contenida, altera el flujo biliar y de ahí numerosos síntomas digestivos, el estreñimiento pasa de ser una incomodidad al principio a una obsesión cuando ya se ha abusado de todos los laxantes que conoce.

Este personaje tenso, cansado, irritable, impaciente, con todos los síntomas físicos que se desarrollan a partir de ésta posición tan incómoda ante la vida, se desvanece en poco tiempo cuando el remedio homeopático, en la dosis correcta, induce la reacción curativa de la propia capacidad biológica de poner orden. El que ésta tregua sea permanente o los síntomas vuelvan de nuevo al cabo de más o menos tiempo, dependerá de cómo se resuelva el reto que la vida plantea a tantas mujeres: competir en la carrera y al mismo tiempo no convertirse en un ser extraño a sí misma. Dos elementos internos, en la mujer que acaba necesitando Nux Vómica, hacen difícil la decisión, la ambición de alcanzar unas metas más o menos definidas y el miedo a no tener suficiente dinero. Correr hacia un objetivo que como el espejismo, cada vez se va más allá, huyendo aterrorizada del fantasma de la pobreza, una buena forma de no poder parar.

Normalmente echamos la culpa de nuestros males a la circunstancia externa que nos toca vivir. En un círculo maléfico nuestra actitud alimenta nuestra circunstancia y ésta a su vez desencadena una respuesta por nuestra parte cerrando un automatismo que acaba generando importantes síntomas físicos. Este nudo Gordiano no lo soltará el análisis, en un intento vano de saber si es primero el huevo o la gallina, habrá que recurrir a algo más duro y cortante. A ésta mujer que suele necesitar Nux Vómica, no le falta ni fuerza ni inteligencia, y cuando está equilibrada no le es difícil encontrar la solución.

Importantes retos, tanto para mujeres como para hombres, se nos plantean a partir de la casi desaparición de los modelos tradicionales. Esta era tecnológica que nos ha tocado vivir, nos obliga a adoptar posturas y mantener actitudes que requieren un nuevo esfuerzo adaptativo. Como consecuencia de ello nuevas enfermedades, cada vez más sutiles en sus causas, aunque no menos graves en sus consecuencias, nos están afectando. Las mujeres son las que se ven sometidas a una tensión más importante en éste gran cambio, ya que por una parte la biología les determina a mantener una conexión con el origen de la vida y por otro lado, en aras de la igualdad, han de vivir como si éso no fuera así. Esta no es la única contradicción, pero si el modelo básico de otras muchas tensiones, formadas a partir del deseo más íntimo de ser de una determinada forma y lo que la circunstancia o el espíritu del tiempo nos lleva a hacer.

A Sepia le gusta bailar hasta cansarse y si no, hacer ejercicio fuerte le hace bien, le activa su circulación que de por sí es lenta y difícil, le da un cierto placer el movimiento rítmico en una vida con muy pocos placeres. La suya es un existencia en la que todo se ha convertido en un trabajo y parece ser obligatorio. “Hay que hacerlo” es el lema de su vida como si un personaje rígido y exigente se hubiera instalado en el interior y de ahí gobernara sus días con puño de hierro. Esta actitud extingue el gozo de vivir, hace que desaparezca el deseo sexual o lo convierte en algo mecánico y no deja sitio para la sensualidad. Es el comienzo de un estado depresivo que puede ser grave. Todo se pone peor antes de la regla, irritabilidad, tristeza, llanto, deseo de soledad, no aguanta a nadie ni a sí misma, le duele

la cabeza y le pesan las piernas. En un estadio más avanzado desaparece la capacidad de sentir afecto, no siente nada por aquellos a los que realmente quiere, sus hijos o su marido se convierten en una carga, los tiene que cuidar y lo hace a veces con exageración compensadora, pero no puede amarlos, no fluye el abrazo cálido. La casa se ha convertido para ella en una tortura: o le dedica una atención exagerada, convirtiéndose en una limpiadora compulsiva, o no puede ni entrar en la cocina porque los olores de la comida le dan náuseas. Aquí la contradicción entre trabajo y placer se ha decantado por lo primero y en algunos aspectos la mujer del tipo Sepia se ha masculinizado lo que antes o después se ha de mostrar en desequilibrios hormonales y síntomas importantes en el área genital. Su relación con los hombres se establece desde la competencia lo cual puede reflejarse positivamente en lo laboral, pero en su vida afectiva será motivo de tensiones y conflictos, y donde se va mostrar más nítidamente su problema va a ser en su sexualidad donde con un escaso deseo y una recompensa de placer la mayoría de las veces nula, acabará en la indiferencia o en el rechazo total a cualquier relación física.

Sepia representa el intento de supresión de la feminidad, el alejamiento de la vida y el placer, en función de la racionalidad y la eficacia. Los síntomas físicos que no tardarán en aparecer, son la respuesta defensiva del cuerpo para recordarle lo perdido y permitirle reconducir la situación.

Lachesis, por el contrario, es una mujer con una poderosa feminidad, en su vida el erotismo y la sexualidad ocupan un lugar central. Intuitiva, rápida y seductora no pasa desapercibida, su manera de vestir atrevida, con colores vivos y llamativos, su conversación animada, le hacen ser el centro de las reuniones. Y si no lo consigue pronto desaparece, necesita sentir que están por ella de manera exclusiva. Esta exigencia de exclusividad le va a traer problemas, pues quien sea objeto de sus afectos pronto se sentirá oprimido incluso asfixiado y en el natural intento de liberarse, provocará la desconfianza y los celos. Ella por otra parte no soporta que nada le oprima o la sujete, pronto se siente agobiada y así como le gusta sacarse la ropa y ponerse cómoda dejará abandonados a quienes le hagan sentirse encerrada.

Cuando el poder de seducción se ve disminuido o simplemente amenazado, como en la menopausia, o por cualquier otro cambio corporal que le haga sentirse menos atractiva, es cuando se hace más patente para Lachesis el miedo a ser abandonada, a dejar de ser querida. La vejez, la pérdida o el deterioro de los encantos que hasta ése momento eran para ella la principal arma para mantener la atención de su entorno afectivo, va a inducir una importante crisis en su vida, en la que va a tener que hacer grandes cambios y replanteársela profundamente para mantener la salud.

Para cualquier persona es importante el amor, pero para la mujer de Natrum Muriaticum es el motivo central de su vida. Y es tan elevado, tan perfecto, tan total lo que espera de ése amor, que es muy difícil que no se decepcione. Ese sentimiento idealizado en el que se han puesto expectativas tan elevadas se encontrará tarde o temprano, con la prosaica realidad en

que los objetos de su anhelo, no son ni la sombra de las imágenes que se había construido, muchas veces tejidas a base de cuentos y películas. No es raro que Natrum Muriaticum tenga amores imposibles, personas inalcanzables por su edad o grupo social, o puede establecer relaciones con personas que viven muy lejos o en una circunstancia que hace muy difícil la realización efectiva de la pareja, en un intento inconsciente de evitar la decepción.

Más alta era la expectativa, más profunda será la herida que provocará la pérdida. Esta dolorosa experiencia marcará su vida de manera tan fuerte que con frecuencia se queda como anclada en el pasado. Pocos saben lo que le ha pasado, ella guarda su dolor en secreto. La debilidad, el cansancio pronto se instauran y sus movimientos apurados hacen pensar que huye de alguna cosa.

Los sentimientos de pena por el amor perdido y de resentimiento y rabia por quien seguramente no era merecedor de tanto afecto, van a formar un núcleo alrededor del cual, poco a poco, se estructura una patología que con el tiempo, puede ser muy grave.

La Homeopatía ha desarrollado herramientas que nos permiten comprender y transformar las actitudes antes de que se desarrollen y estructuren en el cuerpo provocando enfermedades. Los remedios homeopáticos pueden ser, cuando son estudiados en profundidad, espejos en los que reconocernos, instrumentos para el cambio personal necesario, incluso indispensable, si queremos que la curación sea definitiva.

Dr. Miguel Luqui Garde  
Diciembre del 2004  
Barcelona